



Casi 2.000 personas de Ciudad Real vivieron, el pasado 25 de marzo, un segundo sorteo de lotería de Navidad, con la diferencia que en vez de ponerse en juego miles de millones de euros eran pisos. Y es que la Empresa Municipal de la Vivienda (Emusvi) realizó la adjudicación de la primera promoción de 227 viviendas en el pabellón Puerta de Santa María.

La instalación deportiva estuvo llena no sólo de personas que abarrotaban sus gradas, sino de mucha alegría y lágrimas de emoción, porque no todos los días se tiene la posibilidad de acceder a una vivienda con unos precios que oscilan entre los 55.000 y los 120.000 euros. Unas cantidades muy asequibles, tal y cómo está el mercado inmobiliario en la actualidad.

El objetivo de la Empresa Municipal de la Vivienda es, precisamente, que los “ciudadrealeños no tengan que abandonar la ciudad por no poder encontrar una vivienda que respondan a sus niveles de renta”, según manifestó el alcalde de Ciudad Real, Francisco Gil-Ortega, durante el acto.

El sorteo se realizó mediante el sistema de bombos, ante notario, y con la ayuda de dos manos inocentes de entre los solicitantes

El primer edil también recordó a los participantes por qué no debían desanimarse, ya que en las próximas semanas se realizará el segundo sorteo y dentro de unos meses será el tercero, hasta completar las 1.000 viviendas a las que se comprometió el Gobierno municipal para esta legislatura.

Un sorteo que se realizó mediante el sistema de bombos, ante notario, y con la ayuda de dos manos inocentes de entre los solicitantes. Antes, los participantes pudieron comprobar que su número se encontraba entre las bolas que decidirían la suerte.

